

POEMA

Soy el perro fiel
del amante de lo imposible.
Y mi amo no se cansa de caminar,
no se cansa de dormir al sereno,
no se cansa de no tener
un pedazo de pan que llevarse a la boca
Mi amo no se cansa de esperar,
no se cansa de sonreír al amanecer,
ni de entristecer a la caída del sol,
y sigue encontrando bella
su vieja esperanza.
Y yo, el perro fiel
del amante de lo imposible,
cual sancho junto a su quijote,
trato de convencerle de la verdad
sin lograrlo:
él, ciego,
yo, fiel...
caminar y caminar
sin final.

JUAN VICTOR GAYA